

Cada mochuelo a su majano. ¿Ponemos vida en tu majano?

Autor Agustín Segura y José A. Cañizares
Thursday, 05 de April de 2018

Mochuelo Europeo (*Athene noctua*). Foto: Vicente Moreno

Todos hemos oído en más de una ocasión la conocida frase por estas y otras tierras de "cada mochuelo a su olivo". Esta frase nos hace pensar lo abundante que debió ser esta pequeña rapaz nocturna en épocas ya pasadas, cuando el ser humano todavía vivía integrado y en armonía con la naturaleza, adaptándose a las condiciones y ciclos marcados por ella sin tratar de controlarlos ni dominarlos. Nos indica también su cercanía al hombre y la querencia por vivir y reproducirse en hábitats creados o modificados por él como, entre otros, los olivares cultivados de forma tradicional.

El mochuelo es, de todas las rapaces nocturnas que habitan en la Península Ibérica, la que presenta unos hábitos parcialmente diurnos, siendo por tanto la más fácil de ver..., o al menos así era hasta hace no demasiado tiempo. Según datos de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) sus poblaciones han descendido un 40% desde 1998, año en el que comenzaron a realizar el seguimiento de sus poblaciones (SEO, 2017).

Han sido muchos y variados los factores que han llevado a esta especie, al igual que a otras muchas aves asociadas a medios agrícolas, a la situación actual de declive poblacional. Las grandes transformaciones ocurridas en las últimas décadas en el medio rural, tales como la intensificación agraria, la eliminación de linderas donde encuentra refugio y alimento, el uso y abuso en los cultivos de todo tipo de productos fitosanitarios (plaguicidas, herbicidas, insecticidas, raticidas, etc.) que aniquilan la mayor parte de las presas de las que se alimenta, están poniendo en serio peligro su supervivencia. El atropello en carreteras, e incluso la persecución directa, son causas que contribuyen de manera significativa a la disminución de sus poblaciones.

Sí, porque todavía hoy, en pleno siglo XXI, hay desaprensivos que, inexplicablemente, disparan y matan a estas aves muy beneficiosas para la agricultura, pues el mochuelo, al igual que muchos otros predadores, capturan a sus presas en función de la abundancia de éstas,

regulando por tanto las poblaciones de especies de insectos y micromamíferos antes de que lleguen a convertirse en plagas agrícolas. Se convierte así en un magnífico aliado del agricultor, ofreciéndole de manera totalmente natural, inocua y gratuita, un método de control alternativo al uso de venenos. Esto conlleva una reducción de los costes en las producciones agrarias, y mantiene a raya las poblaciones de ratones, topillos, langostas, saltamontes, grillos, escarabajos, cucarachas y un largo etcétera.

Mochuelo con un ratón. Foto:
Vicente Moreno

Con una escolopendra. Foto: Vicente Moreno

Pero en esta intensa e importante labor los mochuelos no están solos, pues lechuzas, autillos, búhos reales y chicos, cernícalos vulgares y primillas, aguiluchos laguneros, cenizos y pálidos, busardos ratoneros, milanos reales y negros, elanios azules, águilas de mediano tamaño, alcaudones, córvidos, etc., comparten en muchos casos dieta y hábitats con ellos.

Hemos de recordar que la gran mayoría de estas especies están estrictamente protegidas por la ley, y que no sólo debemos respetarlas a ellas, sus pollos, huevos y nidos, sino también fomentar su presencia y recuperación porque forman parte de nuestra vida y cultura, por la belleza que aportan al paisaje y la grandísima labor que desempeñan en los campos, al controlar las plagas que pueden afectar seriamente a los cultivos.

El abandono del medio rural producido en las últimas décadas ha propiciado el deterioro y en muchos casos el derrumbe de sus construcciones asociadas, en las que el mochuelo encontraba lugares apropiados para reproducirse. Igualmente, la eliminación de arbolado añoso o maduro, con huecos y oquedades en sus viejos troncos ha supuesto también la pérdida de lugares óptimos para su reproducción.

Cada vez es más difícil que el mochuelo encuentre huecos naturales para reproducirse.

Foto: José Luis Jara

Esta pérdida de lugares naturales de nidificación no sólo para el mochuelo, sino

para otras muchas especies, ha motivado a la Sociedad Albacetense de Ornitología desde sus comienzos a facilitar cajas-nido para las especies más afectadas, colocando hasta la fecha nidales a páridos, gorriones, lechuzas, cernícalos, carracas, autillos, búhos chicos,...

En esta ocasión, hemos querido aportar nuestro granito de arena en favor de la conservación del mochuelo con la fabricación y colocación de cajas-nido especialmente diseñadas y adaptadas para él. Todas estas cajas han sido elaboradas aprovechando madera o cajas de madera en desuso. Tras aportarles una fina capa de restos vegetales, o simplemente un poco de tierra como sustrato y taparlas con una o varias tejas planas, están listas para introducirlas y cubrirlas con piedras en majanos (montones formados con las piedras que los agricultores extraen de los campos de cultivo), quedando así totalmente integradas y camufladas.

Caja-nido

para mochuelo preparada para ser colocada en el majano. Es necesario colocarle algo de material en el fondo donde van a depositar los huevos.

Foto: José
Antonio Cañizares

En la página de Grefa vimos que ellos ya estaban utilizando cajas nido en majanos para los mochuelos. En ese momento, y gracias a su proyecto, nos planteamos también nosotros la posibilidad de ayudarlos de esta misma manera.

El Centro para la Recuperación de Rapaces Nocturnas BRINZAL (brinzal.org) cuenta con el interesante proyecto "Un mochuelo en cada olivo", a través del cual, y gracias a agricultores colaboradores de Madrid, Guadalajara, Toledo y Cáceres trabaja en estas provincias para favorecer al mochuelo con la puesta en marcha de numerosas actuaciones y medidas en las tierras de cultivo adheridas a este proyecto.

Existe en Facebook el grupo abierto "Amigos de las cajas nido" en el que podréis encontrar múltiples modelos de cajas nido, no solamente para mochuelo, sino para muchísimas otras especies.

Una vez colocada la teja sólo falta camuflarla en el majano. Foto: Agustín Segura

Caja nido una vez camuflada. Foto: Agustín Segura

Algunos croquis con las medidas utilizadas en algunas cajas-nido. Diseño de Agustín Segura.

En todas las ocasiones las cajas fueron realizadas con materiales en desuso como cajas de vino.

Foto:
Agustín Segura.

En

estas fotos se pueden ver dos modelos de caja-nido utilizadas.

Foto:
Agustín Segura.

Foto:
Agustín Segura.

Con el fin de ver el grado de aceptación y ocupación de las cajas-nido, a mediados de febrero de 2017 colocamos de manera experimental tres cajas en otros tantos majanos en el municipio de Albacete. Como no se trataba de colocarlas y ahí acabó nuestra misión, se hizo un seguimiento de las mismas, consistente en realizar observaciones para detectar posibles signos de ocupación y reproducción. Se realizaron varias visitas, durante las cuales hicimos las observaciones con prismáticos y catalejo desde una distancia lo suficientemente grande que nos asegurase la ausencia de molestias a las aves, cuya tranquilidad era prioritaria para nosotros.

Durante estas visitas se detectó la presencia continuada de dos mochuelos en uno de los majanos en los que habíamos intervenido, en otro detectamos la presencia habitual de un ejemplar de esta especie, y en el último observamos una pareja de cernícalo primilla en una de las visitas. En todos los casos las aves estaban posadas a escasos centímetros del orificio de entrada a las cajas-nido, aunque en ningún momento pudimos ver si se introducían en ellas. Tampoco presenciábamos cópulas ni ceba alguna por parte de los adultos a los pollos, en el caso de que se hubieran reproducido. A pesar de estos detalles las expectativas eran buenas y alentadoras, albergando la esperanza de que las utilizaran para criar.

En otoño, una vez terminada la temporada de cría, procedimos a la revisión del interior de las cajas-nido, confirmando que dos de ellas habían sido ocupadas.

En la primera, ocupada por una pareja de mochuelo, encontramos pequeños trozos de cáscara de huevo, abundantísimos élitros de escarabajo y huesos de topillo mediterráneo. Pero lo más sorprendente para nosotros fue encontrar también huesos pertenecientes a dos crías de conejo, pues no conocíamos la capacidad predatoria del mochuelo sobre este lagomorfo.

Croquis de la caja-nido ocupada por una pareja de mochuelos en 2017. Diseño de Agustín Segura.

En la segunda caja, ocupada por una pareja de cernícalo primilla, encontramos restos de insectos, algo de plumón, una pluma caudal y una egagrópila pertenecientes a esta rapaz.

Las egagrópilas son bolas de restos indigeribles (cráneos, pelos, plumas, huesos, uñas, exoesqueletos de insectos, etc.) de las presas de las que se alimentan algunas aves, entre ellas, las rapaces, regurgitadas y expulsadas por el pico en sus posaderos habituales. Sus distintas formas y tamaños, además de otras características, nos permiten conocer la especie a la que pertenecen y su dieta una vez desmenuzadas y analizadas.

La tercera caja-nido no fue ocupada, quizás debido a las molestias originadas por el paso ocasional, constatado durante el seguimiento realizado, de grupos de ciclistas por el camino que hay junto al majano donde se encuentra situada. Sin embargo, en no pocas ocasiones, los motivos de que las cajas no sean ocupadas en poco tiempo es porque muchas aves necesitan habituarse a ellas y considerarlas seguras para criar, por ello la dejaremos una nueva temporada de cría, y en caso de que no sea aceptada valoraríamos su retirada y colocación en otra zona más tranquila o más óptima para la especie.

En la presente temporada de cría de 2018 en la que nos encontramos ya inmersos, hemos colocado cinco nuevas cajas-nido, dos en el término municipal de Albacete, dos en el de Hoya Gonzalo y una en el de Alpera.

Caja nido en majano lista para que el mochuelo la ocupe. La caja es difícil de localizar incluso acercándose mucho.

Foto: José Antonio Cañizares

Detalle de la entrada de la caja-nido. Foto: José Antonio Cañizares

Hemos comenzado con las visitas a los lugares donde se encuentran instaladas, detectando que algunas parejas están ya formadas y ocupando sus respectivos territorios.

Sirva como ejemplo la grata sorpresa que nos llevamos el 7 de marzo al ir a sustituir una teja, rota durante la revisión y limpieza el pasado otoño de la caja nido ocupada por la pareja de cernícalo primilla, y que no fue otra que la de sorprender en su interior una pareja de mochuelos, los cuales nos "clavaron" su intensa y penetrante mirada. Sorprendentemente no levantaron el vuelo, debido probablemente a que hubieran comenzado la puesta e incubación de los huevos, y aguantaron estoicamente durante el poco tiempo que nos llevó sustituir en tiempo record la teja dañada y cubrir la caja nuevamente con piedras.

Para conocer un poco más a esta bella y beneficiosa rapaz esta temporada queremos estudiar los parámetros reproductores en una muestra de las cajas que ocupen: número de huevos y pollos, diferencia de edad entre hermanos, tasa de vuelo, ... Además se anillarán los pollos (por anilladores expertos del Grupo Manchego de Anillamiento y anillas metálicas oficiales con remite MIN. MEDIO AMB. ICONA-MADRID) para tomar datos biométricos y así poder obtener futuras recuperaciones que nos puedan dar más información sobre su biología.

Para la siguiente temporada de cría ya estamos pensando en la fabricación de más cajas nido, en este caso "tipo túnel" pues son bien aceptadas por el mochuelo (Génot y Lecomte, 2004), y como en ocasiones anteriores aprovechando y reciclando materiales para confeccionarlas como lamas desechadas de parquet.

Esperemos que este año el índice de ocupación sea al menos igual al obtenido en la pasada temporada de cría de 2017.

¿Te gustaría contribuir a la conservación del mochuelo?

Si es así, puedes hacerte socio de la Sociedad Albacetense de Ornitología y colaborar tanto en la construcción como en la colocación de estas cajas-nido.

Así mismo, si estás interesado y tienes disponible en la provincia de Albacete algún tipo de construcción en el medio rural (nave agrícola o ganadera, aldea, cortijo, etc.), o cualquier otro tipo de soportes como majanos, postes de madera de cable telefónico en desuso, casetas de suministro de energía a balsas de riego, etc., y que creas que nos pueda servir para la instalación de estas cajas-nido, no dudes en ponerte en contacto con nosotros a través del correo secretaria@sao.albacete.org. Te haremos una visita para ver las posibilidades que hay de favorecer a esta pequeña, simpática y beneficiosa rapaz nocturna, u otras especies como cernícalos, lechuzas, carracas, búhos chicos, etc.

También, si eres agricultor, trabajas en el sector agrario, o simplemente deseas ampliar información acerca del control biológico de plagas agrícolas, lo puedes hacer descargándote en estos enlaces los interesantes manuales editados por Grefa y WWF.

[Control biológico de plagas de topillo](#)

[Guía de aliados en la agricultura](#)

Os dejamos con un pequeño vídeo sobre el mochuelo, declarada ave del año en 2011 por SEO/BirdLife.

[Mochuelo ave del año 2011](#)

Referencias

Génot, J.C y Lecomte P., 2004. Las sendas del naturalista. El Mochuelo. Ediciones Omega. Barcelona.